

SÍNDROME DE TOURETTE

El síndrome de Gilles de la Tourette (síndrome de Tourette o ST) es un trastorno neurológico que se manifiesta primero en la infancia o en la adolescencia, antes de los 18 años.

El síndrome de Tourette provoca que el alumnado afectado realice movimientos estereotipados, repetitivos e involuntarios y la emisión de sonidos involuntariamente y sin un fin determinado.

Estos movimientos se repiten de forma intermitente, suelen incrementarse en situaciones de estrés y se atenúan durante la realización de actividades calmadas o que requieren de concentración.

La persona afectada puede sufrir períodos de tics constantes y frecuentes, y otros en que la presencia de éstos se torna prácticamente inexistente.

Los tics pueden ser clasificados como tics simples o complejos:

Tics simples: se trata de movimientos breves, involuntarios e imprevistos que afectan un número concreto y limitado de grupos musculares. A pesar de que se presentan de forma aislada, son repetitivos. Ejemplos de este tipo de afectación son: mover la cabeza, parpadear, encoger los hombros, respirar fuerte por la nariz...

Tics complejos: movimientos coordinados y cíclicos que afectan a varios grupos de músculos, como patear, dar un salto, olfatear o manosear objetos o personas, coprolalia (emisión de palabras malsonantes y obsenas de forma incontrolada), ecolalia (repetir lo que se escucha), etc.

Si bien los síntomas del ST difieren de una persona a la otra y varían de muy leves a graves, la mayoría de los casos corresponden a la categoría leve. Las afecciones relacionadas pueden incluir problemas de atención (TDAH/TDA), impulsividad (y trastorno desafiante de oposición), conducta obsesiva compulsiva y trastornos de desarrollo del aprendizaje.

APECTOS ORGANIZATIVOS Y METODOLÓGICOS.

La mayor parte de este alumnado tienen una capacidad intelectual igual o similar a la media del resto de alumnos, aunque algunos pueden presentar ciertas dificultades educativas.

No olvides que...

Los que padecen este síndrome pueden tener, además de los tics otros trastornos como TDAH, TOC (trastorno obsesivo compulsivo), dificultades de concentración, otros trastornos del aprendizaje (lectura, escritura, aritmética) así como trastornos del sueño, ansiedad, depresión, etc..

- ⇒ El alumnado con Tourette, para poder controlar sus tics emplea mucho esfuerzo y energía, esto puede mermar su capacidad para atender y concentrarse adecuadamente.
- ⇒ Es importante conocer la enfermedad para lograr que estas personas se sientan aceptadas, ya que la actitud que tengamos ante sus tics afectan a sus relaciones sociales, emocionales y académicas.
- ⇒ Según la gravedad de los tics el alumnado puede precisar desde apoyos en clase o pequeñas adaptaciones hasta programas o intervenciones curriculares más específicas.
- ⇒ Es importante reforzar las conductas adecuadas y positivas de este alumnado, felicitándoles cuando se esfuerzan por realizar sus tareas.
- ⇒ Si fuera necesario reprocharle algún comportamiento, es conveniente hacerlo a solas con el alumno o alumna, evitando así exponerlo a la opinión de sus compañeros.

- ⇒ Conocer los tics del alumno o alumna contribuirá a minimizar la atención e importancia de los mismos repercutiendo positivamente (disminución de estrés así como menor intensidad y frecuencia en la manifestación de los tics)
- ⇒ Es conveniente actuar sobre estas conductas solamente en la medida en que distorsionen o interfieran notoriamente el desarrollo normal de la clase, con las relaciones con sus compañeros o con su propio aprendizaje.
- ⇒ Para ello permítale cuando lo considere conveniente la posibilidad de salir del aula, borrar la pizarra, hacer algún recado a otro profesor o cualquier actividad motora que le de la oportunidad de liberar sus tics así como la ansiedad.
- ⇒ Muéstrole conductas alternativas al tic, es decir, otras cosas que pueda hacer y que sean incompatibles con la ejecución del mismo.
- ⇒ Cuide su autoestima.
- ⇒ Cuando aparezca un tic, haga como si nada. No le de importancia, espere a que cese la ejecución y continúe como si no hubiera ocurrido. Evitará así tensiones innecesarias y hará que no se centre en controlar el tic.
- ⇒ Evite corregirle cada vez que aparece el tic. Lo hace consciente del mismo y le crea tensión para controlarlo.
- ⇒ Trate de desviar su atención hacia otra cosa (que no sea el tic), cuando éste esté presente. Cambia de tema, muéstrole algo.
- ⇒ Muéstrole comprensión en todo momento.